

壁井ユカコ (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



-Lost Small World-

TRADUCCIÓN: NARU-KUN

"K-PROJECT WORLD"

PERÍODO 1: 12 AÑOS

MISIÓN 1

El agarre del trapeador golpeó directamente al trapo. El trapeador empapado tenía el peso adecuado, atravesó la puerta del aula en línea recta y se pegó a la ventana de la puerta.

"¡Yeaaaaahhh! El bateador Yata en la cuarta base, la pelota que bateó pasó el tercer campo de la base, delante del campo izquierdo." Yata en voz alta anunció los acontecimientos y se balanceó con el trapeador en sus manos. "¡Golpe!"

Era sólo su voz fuerte y enérgica la que se oía en el salón de clase con su tenue atmósfera y se alejó sin perder su sonrisa, poniendo el trapeador de un modo sombrío. Sus compañeros de clase que lo observaban con expresiones frías evitaban sus ojos y Yata volvía a charlar con sus amigos que estaban ocupados con sus PDAs.

"¿Qué pasa? ¿De mal humor?", Equilibró el trapeador horizontalmente sobre sus hombros y Yata soltó un bufido. "Equipo Yata, ustedes son la defensa. ¡Con cuatro personas podemos jugar tres bases!", Dijo a los tres chicos que se habían reunido en un escritorio y miraron sus PDAs.

Los tres intercambiaron una mirada y encogieron levemente sus hombros antes de que se volvieran hacia Yata.

"¿Qué es "tres bases"?"

Yata no podía creer lo que acababa de oír.

"¿Quieres decir que no sabes cuáles son las tres bases? ¿Cómo demonios creciste hasta el séptimo grado?"

"¿Cómo dijo?"

"Yata-kun no es el más maduro tampoco, ¿verdad?" Uno de ellos murmuró y los otros dos empezaron a resoplar.

"¿Qué acabas de decir?!" Gritó Yata, y los tres inmediatamente dejaron de reír.

"No se puede evitar entonces, voy a darles una explicación, así que escuchen! Bueno, tres bases tienen una posición de guardia con el lanzador y dos bases, así que por eso tres bases..." Tan pronto como hizo su explicación, el ruido de un mensaje perdido fue audible y los tres simultáneamente hicieron "Ah" y cada uno de ellos bajó los ojos a sus PDAs. Yata se sentía extremadamente insatisfecho al sentir humedecer cada vez más su estado de ánimo.

"¡Es el "e-zine" de Jungle!" Sus amigos sostuvieron sus PDAs y comenzaron una conversación aparentemente divertida. Yata se acercó a ellos con grandes pasos y arrebató el PDA de una mano de sus amigos.

"¿Qué es eso, qué tipo de e-zine?"

"¡Ah, Yata-kun, tocabas el trapeador antes, así que no toques mi PDA con tus manos sucias!"

"No te preocupes por los pequeños detalles, eres una mujer o qué."

Mientras miraba la pantalla del PDA que mostraba una aplicación que Yata nunca había visto antes, sin piedad, mantenía al amigo que trataba de recuperar su PDA a distancia con el trapeador.

"¿Qué es esto?"

"Yata-kun, ¿no sabes de "Jungle"? ¡Todo el mundo lo usa actualmente! ¡Tiene muchos trucos y juegos diferentes!"

"El diseño también es genial."

"Realmente no entiendo, pero ¿estás diciendo que es un juego?"

"No sólo hay juegos. También puede hacer cosas como mensajes de grupo que es realmente útil."

Justo cuando la conversación se había animado, uno de los muchachos soltó un fuerte "¡Ah!" Y puso su dedo índice delante de sus labios, diciéndole al otro que se callara. Los dos restantes parecían darse cuenta de algo y vacilaron en continuar con lo que habían hablado. Yata inclinó la cabeza y sacó su PDA de su bolsillo.

"Heh. Quizá también debería participar."

Debido a que los PDA fueron asignados por la escuela todos tenían el mismo modelo, pero los estudiantes, en particular las niñas los decoraron con fundas y correas a su antojo. Yata era de los que usaban "sin colgante". Eran PDAs con llamadas telefónicas normales, Internet y otras funciones equipadas con una tarjeta IC de estilo no-tocar y también servían como identificación de los estudiantes.

"¿Qué es eso de nuevo? ¿"Jungle"?"

Sucedió cuando comenzó a trabajar en su PDA. Alguien entró corriendo con pasos violentos y entró en el aula desde la puerta de atrás, gritando.

"¡Yata Misaki! ¡Y ese grupo!"

"¡No me lames por mi nombre completo!" Yata gruñó casi como un reflejo y dio la vuelta.

Su maestro de salón de clases se había presentado y ordenado con una voz atronadora: "Todos ustedes, vienen a la sala de profesores."

"¿Huh? ¿Qué hemos hecho? Hey..." Yata dijo rebelde, pero mirando la expresión de sus amigos parpadeó con sorpresa.

Los tres estaban congelados en su lugar, con el rostro pálido.

Los cuatro chicos fueron obligados a pararse delante del largo escritorio en la sala de orientación para estudiantes. Las hojas de respuestas de la prueba de aptitud del otro día se extendían sobre el escritorio. El maestro dio un golpe sobre las mismas haciendo un sonido molesto que puso nervioso a Yata irritándolo cada vez más.

"Como dije, ¿de qué manera pudimos haber hecho trampa? ¿Tienes alguna prueba?"

"Varias preguntas tienen las mismas respuestas. Los errores también son los mismos. Aquí también. Y aquí."

"¡Eso es solo coincidencia! ¿Cómo demonios deberíamos haber escrito nuestras respuestas juntos? Todos nos sentamos lejos el uno del otro así que no hay forma de mostrar directamente las respuestas, y no es como si pudiéramos usar nuestros PDA durante las pruebas."

Yata era el único que se oponía y cuando miraba a sus amigos que estaban de pie en una línea a su izquierda, los tres parecían completamente desalentados y tenían la cabeza baja.

"Hah, realmente lo hicieron, estos chicos..." Yata pensó, y finalmente entendió. "Si no eres capaz de actuar como si nada hubiera pasado después de que alguien se entere, no lo hagas en primer lugar." En cuanto a Yata, se sintió algo decepcionado.

Aun así, el maestro se volvió hacia Yata con ojos especialmente fríos. "Yata, fuiste tú quien hizo que lo hicieran, ¿verdad?"

"¿Huh?"

Ante la inesperada acusación, Yata soltó un grito incrédulo.

"¿Qué diablos te hace pensar eso? No lo entiendo en absoluto..."

"Bueno, tu puntaje, ciertamente, sólo equivale a esto."

El maestro volteó la hoja de respuestas de Yata, que en comparación con los otros tres había recibido una puntuación bastante lamentable. No era nada para estar orgulloso de eso, pero definitivamente no fue una puntuación obtenida por hacer trampa.

"Y, sin embargo, los llamé a todos juntos. Entiendes por qué, ¿verdad? El mes pasado invitaste a estos tres a salir contigo durante la clase para una "prueba de valor". Probablemente los has forzado también esta vez."

"Bueno, es decir, el mes pasado los invité, pero..."

"Di la verdad. No les diré a tus padres porque esta vez no fue una prueba real. Sin embargo, si no dices la verdad, los haré venir aquí."

Los hombros de sus amigos a su lado se estremecieron ante la amenaza. Con un sollozo uno de ellos olisqueó la nariz.

"Ya-Yata-kun nos dijo que lo hiciéramos..."

"S-Sí, Yata-kun nos dijo que lo hiciéramos y luego nos forzó a hacer trampa, aunque él mismo no lo hizo..."

"¿Qué...?! Ustedes..."

Cuando Yata alzó involuntariamente el puño, los tres se agazaparon. Ahora los sollozos de los tres eran audibles. Era inútil, así que Yata bajó el puño.

"No se puede evitar, maldición. Sólo recuerden que las cosas resultarán así si hacen lo que quieren cuando no estoy cerca. Si no pueden limpiar su propio trasero entonces no hagan cosas estúpidas en el primer lugar." Pensó Yata.

"...Ahh, es verdad. Me metí en la habitación del personal y secretamente miré las respuestas. Entonces también les dije a estos chicos sobre eso, pero el día de la prueba olvidé mi hoja de trampa."

Los tres levantaron la cabeza, con los ojos enrojecidos.

Yata soltó un profundo suspiro y aceptó su destino. Pedir disculpas al profesor era irritante, pero desechar a sus amigos que confiaban en él como líder del equipo de Yata sería peor y algo de lo que avergonzarse.

"¡Lo siento! ¡No lo haré de nuevo!"

Yata bajó la cabeza con tanta fuerza que casi pudo haber derribado al maestro.

"Realmente nos salvamos de que nuestros padres no fueran contactados gracias a ti, Yata-kun."

"Está bien. Escuchen, si van a fingir ignorancia, háganlo con confianza. Si van a admitir lo que hicieron, discúlpense con todo lo que tengan. Bueno, esta vez no podía evitarse, ya que estaba hecho. La próxima vez no hagan lo que quieran; si quieren hacer algo discúptanlo conmigo primero. ¡Porque me aseguraré de que tenga éxito!"

"Bueno. Gracias."

Todavía trastornados, los tres reían sin ninguna fuerza detrás de él. El maestro no había hecho gran cosa, ya que no había ocurrido durante una prueba real y los dejó ir con sólo un regaño. Por supuesto, si la próxima vez deberían ser capturados, contactar a sus padres sería inevitable. Con una clase llena de niños con hogares buenos, sus padres seguramente no se imaginan a su propio hijo haciendo trampa en una prueba.

"Bueno, me voy con mi bicicleta, así que... Nos vemos mañana."

Yata había planeado llevar a sus amigos a la ciudad de Shizume hoy después de las clases, pero su maestro probablemente mantendría un ojo en ellos por lo que sería mejor ir otro día.

Se volvió hacia la puerta lateral después de separarse de sus amigos en la puerta principal, que se iban a casa con el autobús escolar. Él había aparcado su bicicleta allí a pesar de no ser un lugar de estacionamiento para bicicletas. El ir a la escuela en bicicleta era prohibido porque "era peligroso".

"Maldición, por eso esta escuela media es tan aburrida..."

Un mes había pasado desde la ceremonia de entrada a la escuela media Himuka, pero para ser sincero Yata no sentía que encajaba. La razón era probablemente que la escuela tenía muchas regulaciones estrictas, como la prohibición de bicicletas o la compra de dulces en tu camino de regreso de la escuela. El uniforme con la chaqueta de color rojo oscuro y el lazo del cuello parecía de alguna manera pretencioso y picaba, y Yata llevaba su uniforme con las mangas enrolladas. Ninguno de los amigos con los que solía salir en la escuela primaria estaba en esta escuela media.

Debido al trabajo de sus padres, se habían mudado durante las vacaciones de primavera. Echaba de menos su vieja escuela, pero Yata pensó positivamente, recordándose que no sólo había cosas malas aquí. Habían regresado cerca de la ciudad en la que había vivido cuando era mucho más joven, incluso antes de ir a su antigua escuela. Para Yata, la ciudad de Shizume era una ciudad que tenía muchos recuerdos.

Sacó su bicicleta por los arbustos cerca de la puerta lateral. En realidad, no quería que sus amigos vieran su bicicleta porque era una bicicleta de damas de mala calidad, transmitida por su madre.

Si pudiera trabajar podría comprar una bici genial... pero, por supuesto, el trabajo estaba prohibido para los estudiantes de secundaria, ya había gastado su dinero de Año Nuevo y no quería pedir que le aumentara su asignación.

"Tal vez podría hacer un amigo que sea suciamente rico..."

Murmurando cosas absurdas para sí mismo, arrojó su bolso de escuela rotundamente aplastada en la cesta, apartó ligeramente las hojas que se habían apilado sobre la silla y montó a horcajadas en su bicicleta con agilidad.

La escuela media Himuka estaba situada en el centro de la ciudad y la puerta principal daba a una gran calle con mucho tráfico, pero la puerta lateral daba a un santuario detrás de la escuela. No sabía por qué, pero esta área, incluyendo la ciudad de Shizume, tenía muchos santuarios de Inari y templos. Las puertas rojas de Torii que parecían deificar repentinamente algo en la ciudad aparecieron y se estiraron en el espeso bosque.

Había un camino bastante largo entre una cerca alta que rodeaba los jardines de la escuela y el bosque del santuario.

Era casi como una frontera entre el mundo de los humanos y el mundo de los dioses; un algo de naturaleza misteriosa, invadía el aire que lo rodeaba.

Es posible que los estudiantes que tomaban el autobús ni siquiera supieran que este camino existía detrás de la escuela.

"Oh, es esta, huh."

Después de escribir el nombre, Yata inmediatamente descubrió la aplicación que estaba buscando. Cuando la instalación terminó la pantalla ganó un nuevo icono llamado "Jungle/β". De acuerdo con el nombre de "Jungle", el icono era una imagen de muchos árboles que se balanceaban y se enredaban.

"Heh, ¿no sería mejor un icono menos cojo? ¿No dijeron esos chicos que el diseño también era de aspecto genial? Hablando de eso, ¿cómo hicieron trampa al final de todos modos?" Pensó Yata.

La idea más lógica era que se habían contado las respuestas a través de mensajes, pero los PDA de los estudiantes eran supervisados por la escuela y durante las clases había un bloqueo que hacía imposible el trabajo con ellos fuera de situaciones de emergencia.

Habían encontrado una manera de explicarle al profesor, pero la verdadera cuestión aún no había sido resuelta.

"Bueno lo que sea. Lo preguntaré mañana. ¿Huh? ¿Primero es el registro de usuario...?"

Yata rápidamente empezó a tocar la nueva aplicación mientras conducía con una sola mano, tambaleándose un poco, cuando una conversación alarmante llegó a sus oídos.

"Este chico tiene diez mil yenes con él. A pesar de que es de primer año."

"El rumor de que su familia es rica es cierto después de todo."

"Oye, todos estamos igualmente necesitados de dinero, ¿verdad? El gasto de este mes terminó siendo más alto de lo que tenemos."

Yata alzó la vista del PDA.

Sus oídos eran sensibles a este tipo de conversación. Denunciar, extorsionar, intimidar...

Mirando hacia adelante a lo largo de la valla, había la forma de cuatro muchachos vestidos con el uniforme de la escuela media Himuka. Tres de ellos habían hecho un semicírculo y empujaban al restante contra la cerca.

"¿Hm? Ese tipo..."

Yata miró en la dirección de la cara del estudiante rodeado. No podía verlo muy bien porque se cubría el rostro con las manos y miraba hacia abajo, pero en el instante en que reconoció el rostro pálido con las gafas negras enmarcadas, levantó la voz sin vacilar.



"¡Oigan, ¿qué demonios están haciendo?!"

El grupo de tres se volvió. Uno de ellos estaba a punto de tomar una nota de la billetera en sus manos. Durante un segundo, los tres estuvieron listos para huir, pero cuando vieron a Yata con su bicicleta de señora, tratando de hacerse lo más alto posible, se relajaron inmediatamente.

"¿Qué pasa, enano? ¿En qué año estas?"

"¡No me llames enano!"

"Este chico es Yata de primer año. Yata Misaki. Un enano notable para grita mucho por doquier."

"Voy a perdonar lo de "enano", pero ¡no me llames por mi nombre completo!"

Los tres tipos probablemente eran miembros de un club deportivo. Su contextura muscular era bastante grande, mucho más que Yata. Aunque mirándolos no parecían delincuentes. Ellos no se oponían a las reglas de la escuela, ni usaban sus uniformes fuera de forma o tenían el pelo alborotado como lo hacía Yata.

Los maestros no daban importancia a los estudiantes que participaban en las actividades del club con seriedad.

¿Es común que tipos normales como éstos, hagan este tipo de cosas cuando nadie está viendo...? Yata sintió crecer en él la repugnancia hacia ellos.

"¡Devuélvanle su billetera!"

A fin de parecer un poco más alto, Yata endureció sus hombros, se acercó a ellos y con la barbilla apuntando al chico con gafas que estaban agarrando. Era molesto que tuviera que mirar hacia arriba porque esos tipos eran más altos que él.

"¿Billetera? Si es sólo la billetera, no me importa devolverla."

Los tres se miraron y se rieron, y el que había hablado arrojó la billetera vacía en la dirección del chico con gafas. No era una billetera de hombre barata como la que tenía Yata; estaba hecha de cuero con aspecto caro.

"¡No sólo la billetera! ¡Devuélvanle su dinero...!"

Yata comenzó a gritar, pero fue sorprendido de la guardia y se detuvo cuando oyó la billetera caer al suelo con un ruido sordo.

"Tómala.", dijo el chico de gafas sin prestar atención a la billetera que había caído después de golpear su hombro.

Era una voz sombría y silenciosa.

"¿Qué fue eso? No puedo oírte.", preguntó el mayor en respuesta, intentando intimidarlo.

"Toma, el dinero y la billetera también. No quiero tocar nada que ustedes hayan tocado."

El chico de gafas habló con condescendencia y se limpió el hombro en un gesto como que la suciedad se quedó allí. Además de eso, dio una patada a la billetera que había estado cerca de sus pies en la dirección de los de tercer año y dijo: "Tómalo. Todavía hay un poco de cambio allí, así que arrástrate y búscalo. Vamos."

La actitud del chico dejó atónito hasta a Yata, que tenía la intención de ayudarlo. Las expresiones de los tipos se volvieron furiosas y sus caras adquirieron un color rojo oscuro. El muchacho de gafas recogió su mochila caída y sin pegarles a los mayores otra mirada, comenzó a caminar lejos a lo largo de la cerca.

"¡Eh... tú, bastardo, espera! ¿Te burlas de nosotros?"

Los sorprendidos de tercer año gritaron airadamente y uno agarró el cabello del chico con gafas por detrás.

"¡No me toques!"

Gritó con una voz lo bastante fuerte que parecía atravesar sus orejas, y golpeó la cabeza del tipo sosteniéndole por el pelo con toda su fuerza. Oyeron un doloroso chasquido y el mayor se cubrió la cara con las manos, tropezando.

"¡¿Qué está haciendo este imbécil de repente?!" Los dos restantes estaban enfurecidos y listos para agarrar al chico con gafas.

"¡Fushimi!", gritó Yata y rápidamente saltó al mayor que estaba más cerca de él.

Montado en la espalda del tipo mientras enrollaba sus piernas alrededor de él, puso sus manos alrededor de la cabeza del sujeto como para cegarlos. El tercer año sacudió violentamente la cabeza. "¡Quítate de encima, enano!"

Yata se dio cuenta de que el otro tipo estaba extendiendo la mano para agarrarlo desde el lateral, de modo que inmediatamente pateó la espalda que estaba sosteniendo para alejarse de ellos. Él hizo un increíble, o al menos así lo describió, salto mortal y aterrizó en el suelo.

"Jeje, como si pudieras atraparme."

Se burló de ellos antes de darse cuenta que el chico de gafas había sido agarrado por los hombros y capturado.

Incluso Yata sabía que ir tres contra uno contra los miembros del club deportivo que eran más fuertes que él lo estaba poniendo en desventaja. Él chasqueó su lengua y rápidamente agarró su PDA con una mano.

El autobús no debería haberse ido todavía, así que...

"Equipo de Yata, reúnanse..."

Fue entonces cuando notó una notificación desconocida aparecer en la pantalla.

["¿No es molesto?"] Sólo lo vio por un segundo antes de que aparecieran más palabras.
["Yata-kun, es decir..."]

"¿Huh? ¿Qué es esto...?"

Frunció el ceño y en el momento en que lo miró más de cerca, apareció una sombra delante de sus ojos.

"No nos ignores."

Un puño golpeó su mejilla tan fuerte que fue tirado al suelo.

"Recuerda, fuiste tú quien comenzó la pelea. Esto fue justificado como defensa propia, incluso si le dices a los maestros será inútil."

"No vuelvan a desafiarnos, estúpidos de primer año."

Mirando con desprecio a los dos que habían caído al suelo, los de tercero astutamente recogieron el dinero y la billetera. Mientras el chico al que Fushimi le había golpeado la cabeza antes se había metido un pañuelo en la nariz, le dio una patada al hombro de Fushimi una vez más sólo como venganza y lo escupió.

"¡Maldición, cómo demonios puede ser eso autodefensa!"

Yata golpeó el suelo con su puño. Cuando apretó los dientes, la herida de su boca dolió inmensamente. Volvió su rostro hacia Fushimi, quien se quitaba las gafas donde la escupida había aterrizado y las había rozado en la berma del suelo. En su cara, que tenía un color blanco poco saludable, había dolorosas hematomas rojas.

"¿Estás bien, Fushimi?"

Yata se preguntó si las gafas no sólo se ponían más sucias a través de la arena, pero Fushimi se las volvió a poner y fijó a Yata con una mirada penetrante.

"¿Hm? Fushimi Saruhiko, ¿verdad? ¿O me equivocó en la lectura?"

"¿Por qué demonios sabes eso?"

Sintió como un aura de enojo surgió de los esbeltos hombros de Fushimi. Yata se estremeció ligeramente, confundido por lo que sólo llamar a Fushimi por su nombre había resultado en una reacción semejante.

"¿Por qué? ¿Acaso no estamos en la misma clase? Soy Yata. Me siento en la misma fila que tú."

Aunque había pasado más de un mes desde la ceremonia de entrada, parecía que Fushimi ni siquiera se molestó en recordar la cara de Yata. Iban a trasladar sus asientos en el segundo semestre escolar, pero en su primer término el orden de asientos en la sala de clase fue decidido por el número en la lista de asistencia. El asiento de Yata estaba en la

primera fila cerca del corredor, quinto asiento desde el frente. Fushimi estaba en la misma fila, el segundo asiento desde el frente.

"Parece que esta no es la primera vez que un grupo de este tipo te capta. ¿Siempre te roban tu dinero? ¿Tus padres lo saben? Si lo supieran se enojarían, cierto, ya que parecía ser bastante la cantidad. Si algo así sucede de nuevo, dímelo. Te salvaré. Bueno, hoy perdimos, pero si mis amigos también están aquí, nosotros..."

"Hah." Fushimi rió con desprecio. "Si quieres gratitud, pídesela a alguien más."

La inesperada exclamación hizo que Yata perdiera sus palabras. Mientras tanto, Fushimi palmeó suavemente la suciedad de su uniforme y su bolso y comenzó a caminar de regreso. A pesar de que Fushimi no había querido tocar la billetera que habían tomado los de tercer años, no parecía importarle tanto la arena sucia y era un misterio para Yata por qué Fushimi parecía importarle uno más que el otro.

A estas alturas, Yata había intercambiado al menos una vez palabras con todos sus compañeros de clase, pero ahora se dio cuenta de que era la primera vez que hablaba con Fushimi. Yata no sabía que la forma de hablar de Fushimi era tan brusca. Le dio la impresión de que Fushimi ponía veneno en cada palabra que hablaba. Si lo juzgabas sólo por su apariencia, él parecía el silencioso, del tipo que llaman estudiante de honor. Su físico era frágil y delgado, y su altura no era inusualmente alta. Si los chicos de su clase estuvieran alineados de acuerdo a su altura, Fushimi estaría en el frente hacia el medio (bueno, Yata sería el que está al frente). Llevaba anteojos de marco negro y Yata describía su peinado como aburrido; sumando todo eso Fushimi no parecía elegante en absoluto. Probablemente por esas miradas se había convertido en el objetivo de los delincuentes. La impresión que sus miradas daban no coincidía en absoluto con la personalidad que se reflejaba en la voz que había dirigido a los de tercero antes.

"¡Espera un momento!"

Fushimi lo ignoró completamente y siguió caminando mientras Yata corría hacia atrás unos metros para recoger su bicicleta. Yata pedaleó su bicicleta mientras estaba de pie, se encontró con Fushimi y comenzó a conducir lentamente junto a él.

"Hey, sería estúpido llorar hasta dormirse, ¿verdad? ¿Deberíamos obtener nuestro reembolso? Porque entonces llamaré a mis amigos..."

"¿Quién va a llorar hasta dormirse?" Fushimi lo miró desde el costado. "Volveré a enfrentarlos. Los derrotaré varias veces más de lo que ellos hicieron."

Sacando su PDA, se volvió hacia la pantalla y pareció murmurar a ella más que a Yata. En la pantalla estaba la aplicación que Yata también acababa de instalar. Habiendo encontrado un interés que tenían en común al fin, Yata se emocionó.

"Oh, tú también tienes eso, huh, Fushimi. También me uní a..."

Cuando sacó su PDA mientras mantenía el equilibrio en la bicicleta con una mano, la pantalla llamó su atención.

Las notificaciones desconocidas que había visto antes habían aumentado aún más. Parecían burbujas de discurso y parecían ser mensajes de chat. La pantalla que tenía el tamaño de su palma estaba casi completamente cubierta por las burbujas de mensajes.

["¿No es molesto? Yata-kun, eso es. Ese molesto chico cabeza hueca, ¿de dónde saca siempre toda esa estupidez?"]

["¿Por qué siempre está tan apegado, aunque sea un chiquitín?"]

["Aunque es un enano grita mucho."]

["Dicen que los idiotas gritan mucho."]

["Incluso aunque no es como si hubiéramos hecho algo muy malo, él asumió totalmente la culpa por nosotros, es un completo idiota."]

["¿Qué debemos hacer? Le hemos hablado de los mensajes del grupo, pero ¿no sería molesto si Yata-kun se uniera?"]

["¿No está bien si hiciéramos otro grupo y le dijéramos sobre ese? Hablaremos de cosas importantes aquí, y nos olvidaremos del otro."]

["¿Pero no es suficiente si lo soportamos y le damos el humor? Si algo como hoy sucede otra vez, podemos usarlo de nuevo."]

["¿No es horrible? Pobre Misaki-chan. Jajajaja."]

["Misaki-chan, jaja."]

["Misaki-chan, jajajaja."]

"¿Qué demonios es esto...?"

El neumático de la bicicleta quedó atascado en una piedra porque Yata había estado mirando hacia otro lado mientras conducía y cayó a un lado con su bicicleta.

"¡Ouch...!" Se golpeó la rodilla con tanta fuerza, que el dolor que sintió le hizo olvidar las heridas que los de tercero habían infligido. Apretó los dientes, pero las lágrimas seguían apareciendo en la esquina de sus ojos. Cuando abrió los ojos ligeramente para buscar su PDA, Fushimi lo recogió del suelo y miró la pantalla con indiferencia.

"¡Ah!" Yata saltó apresuradamente y tomó la PDA de la mano de Fushimi.

"L-lo siento, lo siento, tropecé. Hahaha, soy torpe, ¿no? Así que hablaste de venganza..." Su voz sonaba extrañamente alta, como si se le escapara de la parte superior de la cabeza.

"¿Por qué me estoy riendo y encubriendo...? A pesar de que no hay nada de qué reírse...", pensó Yata.

"Ah, están hablando mal de ti, huh." Eso fue todo lo que dijo Fushimi con una voz aburrida antes de que se volviera.

La completa falta de simpatía en aquellas palabras irrumpió a Yata y se apresuró a Fushimi sin pensarlo.

"¿Eso es todo? ¿No tienes algo más que decir?"

"¿"Algo más"?"

Fushimi inclinó ligeramente la cabeza y respondió con una expresión directa como si realmente no entendiera.

"¿Debo burlarme de ti? ¿O acaso quieres compasión? ¿Por qué debería, cuando no tengo absolutamente ningún interés en ti?"

Yata no pudo responder nada a las palabras inaccesibles de Fushimi.

+++++

Sólo había una cosa que Yata hizo. No podía pensar en otra cosa que hacer.

"¡Oigan, ¿qué es esto?!"

Preguntó a los tres miembros del "equipo de Yata", el día siguiente y empujó su PDA en ellos.

Cuando los tres vieron la pantalla, actuaron sorprendidos y descaradamente dijeron: "Eh, ¿qué es esto? ¿No es eso un poco grosero?"

"¡No te hagas el tonto! ¿Pensaste que no lo descubriría? ¡Este es el chat en grupo de "Jungle", ¿no?!"

Anoche Yata había probado muchas cosas con la aplicación instalada y vagamente entendía cómo usarlo. Pero cuando Yata había recibido los mensajes en cuestión, acababa de instalar la aplicación y todavía tenía que hacer el registro de usuario. Por supuesto, él tampoco se había unido al grupo creado por sus amigos todavía. A pesar de todo eso, el PDA de Yata había recibido los mensajes.

"Si hay algo que quieran decirme, no hablen de eso a mis espaldas. ¡Sólo díganmelo bien!"

"...Cuando decimos algo, te enojas."

"¡No puedo oírte! ¡Te dije que lo dijeras bien!"

Debido a que la respuesta era sólo un susurro, Yata gritó de inmediato e hizo que sus amigos se encogieran.

"Ah..."

A pesar de que se había dicho a sí mismo desde ayer por la noche que no gritaría y calmadamente escucharía la conversación, al final gritó sin querer de todos modos.

Era justo antes de la clase de la mañana, el tiempo que sus compañeros estaban viniendo a la escuela uno por uno. Cuando sus compañeros de clase entraron en el aula con un alegre "¡Buenos días!", se sorprendieron por la escena que pasaba por la ventana y mientras se preguntaban qué estaba pasando, colocaron lentamente sus bolsos en sus escritorios. El asiento de Fushimi todavía no estaba ocupado.

Dando un paso atrás, Yata respiró profundamente. "No me enojaré... Si hay algo que les molesta acerca de mí, díganlo directamente. Los escucharé."

Los tres que estaban cerca de la ventana se miraron y, al parecer, sin querer, estallaron al mismo tiempo en risas.

"Escucharás... ¿no deberías estar diciendo "por favor, díganme", Yata-kun?"

"¡¿Ah?! ¡Intenta decir eso una vez más!"

Gritando de nuevo después de todo, Yata agarró al amigo que había dicho eso por su cuello y levantó el puño. El amigo soltó un lamentable gemido y los otros dos muchachos se prepararon para huir. Un pequeño chillido también vino de los compañeros de clase circundantes que los observaban. El amigo se cubrió la cabeza con desesperación y apartó la cara. Yata no era muy alto, pero sostenía a su amigo cuyas rodillas habían cedido por el cuello.

"Ni siquiera puedes manejar una pelea..." Yata miró a su amigo con ojos desdeñosos. "Aunque me hiciste ver como un idiota y te reíste de mí en los mensajes, ya estás llorando cuando estás a punto de ser golpeado."

"Ah... y sobre lo de hacer trampa, aceptaste nuestra mentira de que nos obligaste a hacerlo porque no querías ser dejado afuera, ¿cierto?"

"Los cubrí, ¿no es cierto?"

"Porque quisiste, ¿verdad? Quieres nuestra gratitud, ¿verdad?"

"¡¿Qué...?!"

Yata podía oír las palabras que Fushimi le había dicho ayer en su mente.

"Si quieres gratitud, pídesela a alguien más."

Nunca había esperado que alguien pensara en él de esa manera.

No es que quisiera gratitud. Abandonando a sus amigos y fingiendo que no sabía nada, para Yata eso era algo imposible de hacer. "Porque somos amigos que compartimos incluso las cosas malas. Porque soy el líder del "equipo Yata" y ustedes son mis amigos que debo proteger..."

"D-Deja de actuar como el líder. ¿No entiendes que es molesto? Nadie dijo que queríamos ser tus amigos, eso del "equipo Yata" es estúpido, y aunque queremos hacer otras cosas, siempre nos obligas a jugar juegos raros contigo."

El amigo habló con una voz nerviosa y delgada. Las lágrimas se agolpaban en sus ojos mientras su rostro se endurecía de miedo... Yata conocía una expresión como esa demasiado bien. El rostro de un chico intimidado, por último, expresando resistencia a un matón. Lo había visto a menudo en la escuela primaria. Yata siempre había estado al lado para derribar a los matones. A pesar de que a menudo actuaba duro, odiaba a los matones que hacían daño a la gente débil. Era algo que despreciaba.

Y, sin embargo, se había convertido en uno de esos personajes, en algún momento el mundo que lo rodeaba se había vuelto al revés y eso le produjo un gran mareo.

+++++

Ocultando el dolor en su rostro, se alejó del salón de clases, lejos de las miradas de sus compañeros de clase. Justo después de eso toda la fuerza de repente dejó su cuerpo. La clase de quehaceres domésticos estaba a punto de empezar, pero no tenía ganas de volver al aula. "¿A dónde debo ir...?" Yata no podía pensar en un lugar para ir solo, y el lugar al que sus piernas eventualmente lo llevaron fue al baño de los chicos. Cerró la puerta de un puesto y se sentó en la tapa del inodoro. Apoyó la espalda en el tanque, miró al techo y no hizo nada durante un rato.

Tenía ganas de llorar cuando pensó en cómo había terminado en el baño de todos los lugares. Se oyó un fuerte aguijón en la nariz y se tragó el bulto que se le formaba en la garganta. En este momento los estudiantes ya estaban en las aulas por lo que estaba bastante en el baño. De algún lugar llegó el sonido del agua goteando. Oía un poco mal, pero después de un rato su nariz se acostumbró al hedor. Un poco.

Era extraño cómo la gente terminaba pensando en cosas cuando estaban en el inodoro. Tal vez era porque no había nada más que ver que la pared frente a sus ojos, o porque no había nada más que hacer que echar una mierda, o tal vez fue debido a la casi siempre parpadeante luz fluorescente que causó cierta melancolía.

"¿No es algo totalmente vergonzoso? No sabía nada de lo que decían detrás de mi espalda, y los arrastré, y actué todo bien porque pensé que me admiraban... si hubiera un agujero me gustaría arrastrarme hacia él."

Afortunadamente había justo el agujero perfecto justo delante de él así que Yata enterró su cabeza entre sus rodillas.

"¡Maldita sea! Esto sólo me hace más lamentable."

Yata alzó la cabeza y se inclinó lánguidamente contra el tanque.

Terminó preguntándose si habría sido mejor si se hubiera quedado callado.

"Si no hubiera visto esos mensajes, esta mañana también podría haber estado con esos chicos..."

"¿Hm...?"

Por casualidad, notó que una luz se reflejaba en el techo. Diferente del blanco de la luz fluorescente, era una débil luz azul parpadeando mientras cambiaba su forma.

"¿Al lado...? ¿Desde cuándo estaban allí...?"

En la parte superior de la pared de separación de los puestos había una brecha de aproximadamente 30 centímetros de ancho. Parecía que la luz se reflejaba en el techo desde el puesto de al lado.

"No puedo oír nada, ¿qué demonios está sucediendo allí?"

El inodoro era un lugar para ir a hacer las necesidades, pensó Yata, pero luego recordó que la razón por la que estaba ahí no era esa tampoco.

Mientras trataba de no hacer ruido, Yata se paró en el inodoro con sus zapatillas escolares. Colocó las manos en la parte superior de la pared y se puso de pie sobre la punta de los dedos, esbozó una mirada furtiva en el puesto vecino. Yata no vaciló, creyendo que no era tan importante ya que era el baño de los chicos después de todo. Se disculparía si el trasero de su vecino estuviera a plena vista, pero cuando Yata miró hacia abajo, la persona que estaba sentada en la tapa del inodoro llevaba pantalones apropiadamente; su parte posterior delgada y los hombros delgados ligeramente encorvados.

"¿Fushimi? ¿Qué estás haciendo?" Yata dijo eso sin pensar primero.

Los esbeltos hombros se levantaron sorprendidos. La persona que sacó su auricular de un lado y miró a Yata fue Fushimi.

"¡¿Qué...?!"

Los ojos de Fushimi se hicieron grandes y casi se deslizó de la tapa del inodoro. Esa reacción hizo que Yata se diera cuenta de que la mayoría de la gente se sorprendería al ser llamado de repente desde arriba mientras estaba en un puesto de retrete, pero ver a Fushimi hacer una reacción normal como esa había sido un poco inesperado.

"Lo siento, lamento haberte sorprendido. Cuando vi la luz me pregunté qué era. No es como si estuvieras haciendo tus necesidades así que está bien, ¿verdad? ¿No piensas ir a clase?"

Fushimi levantó sus gafas torcidas y volvió a poner su expresión facial normal.

Le dijo "Piérdete.", y se sentó.

Luego tocó ligeramente la pantalla del PDA que descansaba sobre sus rodillas con el dedo, y las dos cosas similares a las placas que Yata ya había visto antes aparecieron de nuevo. Eran un teclado y una pantalla hechos de una luz azulada y semitransparente, alineados en un ángulo igual que una computadora portátil abierta.

"¿Qué es eso?" Parece genial." Los ojos de Yata brillaron. "¿Tenemos algo así en nuestros PDA?"

"Lo hice yo."

"¡¿Tú mismo?!"

De alguna manera eso hizo que Yata pensara en Fushimi preparando un PDA como un modelo de plástico con pinzas y adhesivo, pero esa imagen probablemente estaba equivocada. Yata por cierto nunca había completado un modelo de plástico para que parezca el diseño real, porque al azar construyó algo sin leer el manual de construcción, y cuando se completó de alguna manera nunca salió bien.

"Oye, ¿podrías poner algo así en mi PDA?"

Sin suprimir su interés, Yata había puesto su estómago en la parte superior de la pared divisoria y se inclinó hacia el lado del puesto de Fushimi. Casi cayendo, mantuvo el equilibrio agitando las piernas que estaban completamente en el aire mientras miraba la pantalla que flotaba frente a los ojos de Fushimi.

"¿Huh? ¿Pero no estamos en medio de la clase? ¿Por qué está funcionando tu PDA? El mío..."

Cuando Yata sacó su propio PDA y lo miró, estaba bloqueado, como era de esperar, y no podía usarlo. A menos que hubiera un incidente de emergencia o una llamada urgente proveniente de los tutores, el PDA permaneció así hasta que terminó la clase.

"Mira, el mío no funciona, así que ¿por qué el tuyo si lo hace?"

"¡Ya piérdete!" Gritó Fushimi y se volvió.

Yata, que había intentado iniciar una conversación, seguía sonriendo, pero sus ojos se abrieron de sorpresa. Los ojos de Fushimi llenos de odio lo atravesaron dolorosamente.

"Ah... lo siento..."

Yata retiró su cabeza hacia atrás sombríamente y salió de la taza del inodoro. Se volvió hacia la pared entre el puesto de Fushimi y el suyo, se sentó de lado en la tapa y miró hacia la pared de separación, permaneciendo quieto durante unos minutos.

"Uh, um... no seré molesto, así que ¿puedo hablar contigo? Fushimi, ¿siempre te saltas de clase por tu cuenta?"

Pero al final Yata no pudo quedarse quieto por mucho tiempo y lo intentó de nuevo con una voz mansa.

Puesto que Yata tenía un asiento en la parte posterior, él sabía que Fushimi faltaba a menudo de la clase. Parecía una persona frágil por lo que podría estar ausente debido a una enfermedad, pero ya que cada maestro siempre miraba alrededor del aula y preguntaba dónde estaba Fushimi, realmente parecía estar ausente sin permiso.

"A pesar de verse como un estudiante del honor, él se salta la clase por sí mismo. Seguro que tiene agallas." Pensó Yata.

"Para ser honesto, es la primera vez que salgo de clase por mi cuenta.", confesó Yata mientras rascaba la parte posterior de su cabeza. Había pasado aproximadamente un mes desde que había entrado a la escuela media y ya había salido de clases innumerables veces, pero cada vez que lo hacía invitaba a sus amigos del "equipo Yata" a unirse a él.

No había respuesta a su lado, pero Yata seguía hablando porque quería que alguien lo escuchara.

"Equipo Yata", ese es el grupo que hice en nuestra clase, pero... parece que mis amigos me odiaban. "Lo hago por ellos" es lo que pensé, pero al parecer eso sólo los molestó... Pero, ¿no crees que deberían haberme dicho en ese caso? Es malo, ya sabes, decirme ahora que en realidad no quieren pasar el rato conmigo..."

Yata hizo una mueca y sin querer empezó a quejarse.

"Aun así, en realidad no escuchas lo que dice la gente, ¿verdad?"

Cuando finalmente recibió una respuesta de la puerta de al lado, fue un argumento racional con el que Fushimi le disparó.

"Uh... ah... eso podría ser cierto, pero..." Yata bajó la cabeza como si alguien le hubiera puesto una piedra pesada. Colocó los talones en el borde del inodoro y tiró de sus rodillas.

"Tal vez sea lo mismo, como me estoy quejando a Fushimi ahora mismo." Yata puso su barbilla en sus rótulas y descubrió que si se sentaba así, terminaría murmurando como Fushimi.

"Usaron sus PDAs para hablar mal de mí a mis espaldas; tal vez lo que estoy haciendo ahora es un poco lo mismo."

"...Dime, ¿no puedes simplemente enfadarte solo?"

La voz fría le dijo eso a Yata desde el otro lado de la pared y no pudo evitar sentirse profundamente desilusionado ante el hecho de que Fushimi tenía razón.

Pero al menos Fushimi respondió... aunque sólo sea un poco. Yata se mostró agradecido, aunque sólo hubo una respuesta de vez en cuando.

Levantó el mentón de sus rótulas y miró hacia el techo. La luz azul seguía reflejada por encima de la pared divisoria, como antes. Ahora que sabía de dónde venía esa luz realmente podía ver que era el reflejo del PDA al cambiar su pantalla rápidamente. Parecía casi como un pájaro azul jugando por su cuenta que estaba brillando en el techo.

"¿Por qué comencé a quejarme mientras hablaba con Fushimi? Porque él no tiene a nadie con quien pasar el tiempo, incluso si le digo que no le diga a nadie más... si esa es realmente la razón, entonces no estoy siendo muy malo.", Yata pensó eso y se sintió decaído de nuevo.

"Pesco."

Yata de repente oyó eso desde la puerta de al lado.

Se preguntó si Fushimi saltaba a la clase deliberadamente sólo para jugar un juego de pesca, cuando Fushimi le dijo: "Si quieres verlo, está bien si vienes."

"¿Está bien si voy contigo?"

"Si entras de una manera normal."

Se oyó el ruido del desbloqueo de la puerta del puesto vecino. A pesar de que Fushimi lo había llamado, era un poco raro que dos chicos estuvieran juntos en un puesto de retrete, pero Yata no podía dejar de mantener su interés en lo que Fushimi estaba haciendo de todos modos. Dejó su puesto y esta vez entró donde estaba Fushimi, adecuadamente a través de la puerta como se le había dicho.

Fushimi estaba sentado en la tapa del inodoro y de rodillas flotaba, como antes, la luz de las dos placas que formaban un teclado y una pantalla. Yata se agachó frente a Fushimi y miró hacia la pantalla. La pantalla medio transparente se volteó horizontalmente para él, pero Yata pudo ver todavía de su lado lo que estaba sucediendo en ellas.

Inmediatamente reconoció la plataforma de "Jungle". En medio de un bosque había una plaza donde varios personajes 3D caminaban. Dentro del espacio virtual los usuarios estaban presentes como sus alter egos, que eran llamados "avatares". Al principio la aparición del avatar era evidente, pero era posible personalizar la cara, la ropa y las posesiones. La noche anterior, cuando Yata había experimentado con la aplicación, también quería hacer que su avatar pareciera un poco más genial, pero los artículos de tela que habían llamado su atención costaban dinero, y el sistema de "Jungle" era que si querías, tenías que comprarlos.

"¿Tu avatar es... este?"

El que estaba en el medio, se suponía que era el avatar de Fushimi, pero parecía que su apariencia no había cambiado desde el diseño inicial. Mirando más allá de la pantalla medio transparente, comparó el rostro de Fushimi con el avatar en medio del espacio virtual. El rostro de Fushimi parecía aún más pálido porque Yata lo miraba a través del filtro azul y parecía un muñeco aún más que el avatar.

"¿Qué tal si le pones gafas?"

La sugerencia que Yata hizo fue completamente ignorada.

El avatar era tan impersonal que se perdía entre la multitud de los avatares que iban y venían y se vestían de forma diversa. Sin embargo, había un artículo en su mano que parecía que era la única característica conspicua. Un hacha.

De repente, el efecto de algo que parecía chocar en la pantalla hizo temblar y la visión del mundo virtual cambió. Parecía como si alguna clase de juego hubiera comenzado. No parecía un juego de pesca. ¿Un juego de cartas coleccionables? ¿O un juego de rompecabezas? No, ¿un juego de simulación?

Un juego de aspecto complicado que tenía muchos elementos de parámetros aleatorios que cubrían hasta el borde de la pantalla, apareció de repente.

"Un juego que se ha popularizado recientemente en "Jungle", llamado "J-cube". El oponente que acaba de caer es uno de los de tercer año de ayer."

Las cartas 3D y los cubos nadaban y se entrelazaban en medio de la pantalla, pero pronto se separaron y se organizaron en algo así como una formación de batalla en Fushimi y el lado del oponente. Ambos tenían respectivamente cinco cartas y cinco cubos.

"Ah, ya lo he visto también."

Yata reconoció los cubos, pero las cartas que vio por primera vez (parecían bastante geniales). Los cubos se basaban en un rompecabezas famoso, aunque nunca había tenido uno real.

Era un hexaedro donde cada lado tenía 3x3 filas de azulejos multicolores, una fila a la vez se podía girar horizontal o verticalmente y los azulejos del mismo color tenían que ser recogidos en un lado. Cuando todos los colores en los seis lados se arreglaban estaba completo, pero incluso sólo completar un lado era bastante difícil.

"Lo explicaré de una manera fácil, así que incluso tú lo entenderás. Cuando arreglas los colores del cubo recoges las energías de la ofensa y defensa que cambian a los parámetros de las tarjetas. Cuando haces que las cartas sean iguales, puedes luchar. Los colores tienen atributos, por ejemplo para "llamas" rojo, para "relámpago" verde y para "recuperación" blanco. Cuando arreglas los cinco cubos los combos diferentes sucederán. Por ejemplo, si los lados rojos de los cinco cubos han sido completados, se producirá un combo "Flame'x5". Además, porque existe el factor de la estrategia de simulación, se llega a dividir su poder militar entre su propio campo y el terreno que obtuvo, y aseguras tus líneas de suministro y para que no se produzca una revuelta, la política tiene que..."

"Ah, creo que no entiendo nada de eso, así que está bien."

Yata renunció a mitad de la explicación. Yata también amaba los juegos, es decir, realmente los amaba. Los juegos en los que estaba mejor eran aquellos en los que tienes

que usar tu cuerpo directamente, como juegos de ritmo y juegos de carreras y también era bastante bueno en juegos de lucha y simulación. En resumen, eso significaba que su estilo de juego era bastante aleatorio y que era malo en los juegos donde era necesario recordar las reglas, usar su cabeza y hacer presunciones de antemano. Porque Yata disfrutó de juegos que se basaban en el instinto y reflejos mejores, juegos que eran como "¡Woosh!" y "¡Pow!". No pensaba que sería compatible con los juegos de estrategia.

Fushimi miró a Yata como si fuera un idiota y se saltó la parte de la simulación de la explicación.

"Las cartas con poderes agotados se recuperarán lentamente después de algún tiempo, pero si usas objetos comprados puedes restaurarlos en el acto y puedes seguir jugando. También es posible fortalecer tus tarjetas con artículos comprados. Esa es la parte molesta de este juego... esos tipos, han estado gastando mucho dinero en eso. Varios cientos de miles de yenes.

"¡¿Cien mil...?!"

No es de extrañar que se quedaran sin dinero y estaban frenéticamente robando dinero de otros.

"¿Huh? ¿Pero los de tercer año no tienen clase ahora mismo?"

Se había preguntado acerca de eso antes, sobre Fushimi y los de tercer año, ¿por qué eran capaces de jugar cuando sus PDAs se supone que se bloquean durante la clase?

"Por supuesto que normalmente no lo podrías hacer. Sin embargo, cuando se instala "Jungle", se abre una laguna. La seguridad de estos PDAs es fuerte, pero "Jungle" se desliza a través de esta seguridad, invade el sistema e implanta un sistema espía."

"Ah... ahh, ya veo.", dijo Yata seriamente, pero por supuesto no entendió nada.

"Quedan cinco minutos.", dijo Fushimi con una mirada al reloj digital que estaba mostrando en el borde de la pantalla.

Yata no había notado cuán rápido había pasado el tiempo. Cinco minutos antes de que terminara la primera clase. Cuando el receso comenzara la gente entraría en el baño.

"Cinco minutos son suficientes."

Detrás de sus gafas, los ojos de Fushimi brillaron peligrosamente.

La palabra "¡Lucha!" cortó la pantalla y comenzó la batalla.

Inmediatamente los dedos de Fushimi comenzaron a correr sobre el brillante teclado con una velocidad asombrosa. En el centro de la pantalla los cubos giraron y sus azulejos se arreglaron uno por uno. Los seis lados del primer cubo se reunieron tan rápidamente que Yata apenas podía seguirlo con los ojos. Las cartas se llenaron de una enorme energía y atacaron las cartas del oponente. El poder de las cartas del oponente fue raspado tan

fuertemente que fue estimulante. La pantalla tembló como si pudieras oír las cartas gritar de dolor.

"Ah... eso fue una trampa."

Un oponente que propuso un partido contra alguien que usa un avatar de este tipo no se imaginaba que fueran tan fuertes. Si fuera un usuario que acaba de iniciarse en "Jungle" podrían derrotarlo fácilmente.

Los cubos de Fushimi estaban girando rápidamente y él hábilmente arregló los seis lados, comparado con los cubos del oponente que hicieron poco progreso. Sólo tenía uno, pronto los dos lados terminaron y transformaron cada uno en energía.

Una cosa más que sorprendió a Yata fue que Fushimi no estaba controlando sólo un cubo a la vez. Cómo no sabía Yata como lo hizo, pero movió los cubos en la pantalla todo al mismo tiempo. Los combos mencionados estaban explotando sin parar. La forma en que Fushimi trabajaba era hábil y parecía actuar sin vacilar una vez. Los delgados dedos que se deslizaban sobre el teclado parecían bailar, como si realmente estuvieran sosteniendo los cubos, jugando con ellos como él deseaba.

"Increíble..." Yata murmuró sin pensar y miró con fascinación.

El oponente intentó de alguna manera defenderse de los intensos ataques contra él y consumió un artículo comprado tras otro. Probablemente había dedicado tiempo y dinero a ellos, así que nivelarlos y perderlos era doloroso. Yata también había recolectado cartas antes de poder entender ese sentimiento. Sin embargo, cuanto más frenético estaba el oponente, menos se hacían sus cubos. Estaba claro cuan asustado estaba el adversario en el otro lado de la pantalla.

Al otro lado de la pantalla se alzaron las comisuras de la boca de Fushimi. En el rostro malhumorado de Fushimi apareció una sonrisa con una oscura pasión.

Éste era el significado detrás de "los derrotare varias veces más de lo que ellos hicieron", destrozando las tarjetas importantes niveladas para subir en sus PDAs, haciendo su compra un desperdicio. La única manera en que Yata había imaginado recuperar el dinero en efectivo que valía tanto y fue robado, era a través de la revancha con violencia. La forma de pensar de Fushimi lo hizo temblar un poco.

"Este tipo es... aterrador... pero... ¡increíble!", pensó Yata.

Antes de que él supiera que Yata se concentraba no en la batalla que se desarrollaba ante sus ojos, sino en el rostro de Fushimi que era visible en el otro lado de la pantalla transparente. El patrón de mosaico de los cubos que bailaban dentro de la pantalla se deformó y distorsionó su cara pálida. Un rostro que parecía uno de un guardia de purgatorio que observaba alegremente a un perpetrador quemándose en llamas.

+++++

Después de eso quedaron dos delincuentes.

Probablemente habían escuchado de la primera víctima sobre la existencia del atroz usuario que había fingido ser un principiante, emboscado y luego destruido al imbécil que lo había desafiado de buena gana, por lo que estaban en guardia y posiblemente evitado a Fushimi (aunque probablemente no sabían que el dueño de ese avatar era Fushimi). Fushimi esperó con cuidado dos, tres días para que los dos restantes bajaran la guardia y luego con habilidad los tentó a competir con él y les quitó tanto sus activos virtuales, las tarjetas y sus activos reales, el dinero en el que habían confiado. Pasó una semana hasta que los tres de tercero perdieron toda su propiedad, aunque sí sólo era el tiempo en juego, había sido aproximadamente diez minutos y tenían que cargar una pérdida de quién sabe cuántos diez mil yenes.

A estas alturas, todo había caído en el olvido.

+++++

Una semana después en el camino a casa.

"¡Oye, Fushimi, Fushimi! He oído un rumor de que si tu pago está atrasado entonces los cobradores de deudas enmascarados enviados por "Jungle" vendrán a tu lugar y sacaran los órganos de tu cuerpo que valen dinero. ¡Extraer la sangre y sacar la piel y esas cosas!"

Yata le dijo eso a Fushimi con una expresión de disgusto, aunque también parecía que estaba anticipando ver algo aterrador como eso.

"Es una leyenda urbana."

Yata se sintió abatido un poco por la breve respuesta. "¿Eh? ¿Así que no es verdad?"

Yata se había acostumbrado a estas respuestas cortas de Fushimi porque ahora comprendía que así es como era Fushimi, y no porque estuviera aburrido de lo que Yata estaba hablando.

"Gracias a que obtuviste las tarjetas de esos tipos, tu propia baraja ha conseguido ser súper fuerte, ¿verdad? También con la habilidad que tienes con los cubos no hay realmente nadie que tenga una oportunidad contra ti, ¿huh?"

"Cierto. Ya no hay nada que quiera hacer en "Jungle". Se ha vuelto aburrido."

Fushimi parecía satisfecho consigo mismo, a juzgar por la forma en que hablaba casi con presunción, y a su manera parecía estar de buen humor.

"Si quieres las cartas te las daré todas. Ya que lo estoy dejando."

"Huh... yo... no las necesito." Yata declinó después de vacilar por un momento.

Había pensado en querer jugar por sí mismo cuando veía a Fushimi jugar, pero incluso si comenzara a jugar ahora, si Fushimi estaba dejando... ya no parecía divertido.

+++++

La semana entera Yata había caminado a casa junto con Fushimi. Aunque no sabía si era sólo porque estaba siguiéndolo o porque era la intención de Fushimi ir a casa juntos. Yata pedaleaba su bicicleta mientras se paraba y, a veces, se acercaba a Fushimi, a veces ponía distancia entre ellos. A veces Yata vacilaba y casi chocaba con Fushimi, pero para ser honesto incluso eso era divertido.

"Pero incluso si se trata de una leyenda urbana, es bastante obvio que esos tipos tienen miedo ahora mismo. No es seguro si los cobradores de deudas enmascarados no vendrán después de todo si no pueden pagar la cuota esta vez."

La idea de que los de tercer año se asusten de ser capturados por los terribles cobradores de deudas, les extrajeran su sangre y pelaran su piel, hizo que Yata se sintiera satisfecho.

"Se desesperan por la cantidad de dinero que necesitan, y esa es la razón por la que empezaron a robar el dinero de otras personas." Yata soltó una risita, pero luego lo que él mismo había dicho le hizo repentinamente darse cuenta de algo.

"Hey, ¿Fushimi? Te pregunto algo por si acaso, quiero decir, ya que eres tú después de todo, así que por supuesto ya habrás planeado el siguiente paso..."

La bicicleta de Yata fue tomada bruscamente por detrás y su cabeza se sacudió y retrocedió. Apenas se paraba en una pierna y cuando se dio vuelta, había una persona que sostenía el marco de la bicicleta. Era uno de los de tercer año de los que acababan de hablar.

Sorprendido, Yata miró de nuevo hacia el frente, donde desde el interior del bosque los dos restantes salieron y bloquearon el camino. Estaban en el sendero entre la parte trasera de la escuela y el bosque del santuario y aunque estaba cerca de la escuela, los estudiantes que iban en autobús no pasaron por aquí, así que desafortunadamente estaban completamente solos.

"¿Puedes prestarnos algo de dinero otra vez, Fushimi-kun? Ocho mil. Lo necesitamos, pase lo que pase."

Los dos en la parte delantera estaban de pie en ambos lados, tratando de rodear a Fushimi. El de atrás sostenía la bicicleta de Yata.

"No tengo dinero."

"Bueno, si no tienes nada, entonces, por supuesto, irás a casa a recoger algo para nosotros, ¿verdad, Fushimi-kun? Estamos en un verdadero problema aquí. Estás en esto junto con nosotros, ¿verdad?"

Los dos se acercaron a Fushimi, la amenaza era clara en sus voces. En comparación con la semana pasada esta vez estaba claro que estaban realmente desesperados. Probablemente estaban realmente necesitados del dinero, pero eso no significaba

necesariamente que supieran que el que los había derrotado era Fushimi y habían regresado por eso.

Fushimi retrocedió un poco. Una atmósfera amenazadora lo rodeaba, sugiriendo que, si se acercaran un centímetro más, los volvería a golpear.

Estos chicos ya habían sufrido ese tipo de contraataque una vez, así que no eran tan idiotas como para acercarse a ellos al igual que la última vez sin ningún tipo de plan. Yata examinó rápidamente a los de tercer año. Uno de ellos estaba agarrando algo en el bolsillo de su abrigo, "¡Estos chicos están armados...?!", pensó Yata.

En el instante en que Yata captó una mirada fugaz en algo que parecía un cuchillo suizo, dio una patada al de tercer año que sostenía el portador de su bicicleta en el pecho. El sorprendido de tercer año dejó escapar un gemido y tropezó al revés. Con la energía de la patada Yata apisonó su bicicleta entre los dos restantes y Fushimi. En un revuelo los de tercer año retrocedieron.

"¡Fushimi, vámonos!"

Yata golpeó bruscamente los frenos y gritó hacia atrás. Los enfurecidos de tercer año estaban a punto de capturar a Fushimi. Vio el destello del cuchillo que apuntaba a la cara de Fushimi y un escalofrío recorrió su espina dorsal.

"¡Fushimi!"

Fushimi fue capaz de deslizarse bajo el cuchillo y correr a la bicicleta.

Yata inmediatamente se dio la vuelta y comenzó a pedalear. Cuando Fushimi lo alcanzó, saltó sobre la bicicleta en movimiento. Yata se sorprendió de lo ágilmente que Fushimi podía moverse aunque parecía ser muy malo en los deportes. Golpeó los pedales con todas sus fuerzas para que pronto estuvieran montando a toda velocidad.

"¡No te caigas!", gritó. Después de eso, sólo se concentró en el camino que tenía delante y pedaleó con todas sus fuerzas. "¡Vamos! ¡Vamos!"

"¡Oryaaaaaa!"

La voz de Yata llena de todo su espíritu ahogó las voces de los de tercer año; sus gritos se desvanecieron.

Alcanzaron un camino de descenso cuando Yata calculó que habían puesto suficiente distancia entre ellos y lo comprobó mirando hacia atrás. Aunque todavía podía oír los gritos furiosos de los de tercer año, sus figuras habían desaparecido por completo desde el otro lado de la calle. Fushimi también miró hacia atrás mientras se aferraba a los bordes de la silla para mantenerse firme.

"¡Ufff! De alguna manera conseguimos sacudirlos."

Yata estaba sin aliento, pero todavía se sentía un poco emocionado.

"Es obvio si lo piensas, ¿verdad? Es un círculo donde tú los haces utilizar su dinero en el juego así que vienen a tomar el suyo. ¿Cuál había sido exactamente tu plan para eso?"

"¿"Mi plan?" No había pensado en eso." Fushimi se volvió hacia Yata, se acomodó en el asiento y dijo eso con una expresión de irritación.

"¿Huh? ¿No lo habías pensado?"

"Pensé en una manera de devolvérselos de la peor manera posible, así que quería derrotarlos lo antes posible y no me importaba lo que pasaría después."

Fushimi no sólo era desafiante, sino que incluso estaba orgulloso.

Yata se asombró. ¿No se suponía que Fushimi era el tipo inteligente?

Lo miró a la cara.

"¡Tú... no actúes con toda seguridad! Tenían un cuchillo, ¿no lo notaste? Esto no era como lo que pasó el otro día, no nos dejaron ir después de golpearlos. Si te metes con chicos como esos es normal que las cosas se intensifiquen, ¡piensa en ello un poco! Tal vez no había chicos como estos en tu anterior escuela de niños ricos, pero..."

"Si no quieres involucrarte entonces no me sigas, no te persiguen porque no tienes dinero en absoluto."

"¡No dije nada de eso! ¡¿Qué diablos, es tu personalidad tan torcida?! Hice esto por ti..."

Yata se irritó y alzó la voz ante el argumento absurdo, pero luego se calló rápidamente.

Lo que le había dicho al "equipo de Yata" era exactamente así. No los había salvado porque quería empujar sus buenas intenciones sobre ellos... Y ahora también, él no había puesto tanto esfuerzo en pedalear su bicicleta porque quería que Fushimi le agradeciera. "Lo hice por ti." no... esa era la razón...

De repente, la bocina de un coche que pasaba sonó para ellos porque estaban justo en la entrada.

Si la policía los detectaba, incluso en condiciones normales, se habría convertido en problemas porque los dos estaban sentados juntos en la bicicleta. Yata suspendió su conversación, se volvió hacia el frente y se concentró en conducir.

Fushimi en la parte de atrás que se quedó callado y parecía estar enfurruñado, y Yata en el frente también dejó de hablar.

Yata confiaba en que sabía por qué se había sentido tan emocionado cuando se habían librado de los furiosos de tercer año y escaparon.

Porque no estaba solo.

Después de todo, llevando a alguien en la espalda y pedaleando su bicicleta con todas sus fuerzas para escapar juntos de los malos, ¿no era esa clase de aventura emocionante?